



PERIODICO POLÍTICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		NUMEROS SUELTOS,	
Sesé meses. . . . .	4 Ptas.	Sesé meses. . . . .	3 Ptas.	Sesé meses. . . . .	10 Ptas.	Barcelona. . . . .	4 cuartos.
Un año. . . . .	3 9	Un año. . . . .	16 9	Un año. . . . .	50 9	Provincias. . . . .	10 cts.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 14, bajos.

¡PIDO LA CUCHARA!

Porque es lo que me decía un amigo, muy amigo mío no hace mucho tiempo.

Cuando á un hijo de cualquier vecino ó vecina le hace falta una cajetilla, pongo por caso, lo mas natural es desvergonzarse y pedir un cigarro al primero que se presenta á tiro.

Cuando á un sobrino de su tío le hacen falta cinco duros, lo mas fácil es armarse de valor y dar un *sablaceo* al primero que tenga la osadía de atravesarse en su camino, si bien muchas veces se suela encontrar uno lo que ni pudo siquiera pensar.

Cuando á uno le hace falta darse á conocer mas ó menos, en una reunion privada ó en un sitio público, por medio de la palabra, la pide.

Cuando uno tiene hambre, pide pan.

Cuando es cesante, pide un empleo.

Si es autor y escribe para el teatro, pide aplausos al final de cada una de sus obras.

Si es político pide la cuchara, porque yo creo que es lo único que sirve para comer correctamente y con propiedad, sobre todo si lo que se trata de comer es arroz.

El arroz ¡oh! el arroz!

¡Planta gramínea, yo te saludó con toda la efusion de mi alma, y ya que no puedo tener la dicha de gustar de un excelente alimento, permiteme al menos que yo, pobre pájaro, cante tus virtudes y te coloque encima de todos los alimentos con que se nutren los seres privilegiados, y ponga de manifiesto lo que influyes en sus ánimos!

¡Ustedes piensan (con perdon) que todos esos señores Papas de la patria (Muy Sra. mia) que se sientan en los bancos de la oposicion y que imperteritos pronuncian discurso tras discurso, llevan en su mente otra idea que la de aproximarse al condimento de los Dioses?

Pues se engañan de medio á medio.

Todos ustedes están hartos de ver, y yo de oír, que una vez escalado el muro que conduce á la cocina del *por-supuesto* hacen muchos como aquel ahijado del cuenco que despues que levantó la casa, pegó una patada al andamio que tanto la habia servido para construirla.

Pero vamos al arroz.

Ha decir, vayan aquellos que sean aficionados á el porque yo ya dejo dicho arriba que no lo gasto. Si yo fuera supersticioso, aun puede que creyese en milagros; pero tengo para mi que no existen.

Sin embargo voy á citar á ustedes un hecho que casi pudiera pasar por tal y que además demuestra palpablemente la influencia que ejerce el cien veces citado arroz en el animo de algunos individuos.

En una nacion (de cuyo nombre me acuerdo perfectamente; pero que no nombro por no creerlo de absoluta necesidad) habia un hombre tan dado á la política como al arroz (!) si bien: mas á esto que á aquello, pues en mas de dos mil cinco ocasiones lo demostró pasandose de un partido á otro, como si no hubiese nacido para otra cosa y cual si jugase á las cuatro esquinas.

Masejaba la cuchara tan bien como la lengua que en honor de la verdad la menaba bastante bien; sobre todo, ó *pardena*, cuando algun granillo se le quedaba entre las muelas.

Este hombre se llamaba, como se quiera.... Don Cristino.... pongo por Martos, digo, por ejemplo.

Hubo un tiempo que casi se hizo querer de sus amigos y adversarios, y sus discursos (pues los echaba como un Diputado) eran comentados donde quiera que se reunian mas de tres *hidrofobopolítico-criticos*.

No le seguiremos paso á paso, porque gracias á sus salidas de estómago de banco, llegó á hacerse popular y le conoce todo el mundo.

Además que sería cuento de nunca acabar.

Bastenos saber que mudó de casa, es decir, cambió de partido mas veces que plumas tengo yo en todo mi cuerpo.

En aquella nacion, habia prensa, y á cada cambio de ideas, los periódicos le ponian que no habia por donde cojerlo; pero empezó á acostumbrarse y ya se le importaba un ardite que le llamasen *Capitan Arroz* ó otras cosas *peores*. ¡Periodistas envidiosos!

Como es natural los partidos empezaron á escarmar y no le querian admitir en ninguno.

¡Pero, oh suerte! el que deseaba y se habia con

firmeza propuesto conservarse á una *honestá* distancia de los partidos opuestos al suyo, no pudo contenerse el ver en lontananza un saco de arroz y pasando por todo y olvidandose de todo, dió un salto mortal con el que destruyó la dicha *honestad*; y cayendo á los pies de sus adversarios del dia anterior con una voz apagada por la emocion, gritó:

—¡Pido la cuchara!

¡Ay, D. Cristino de mis entretelas, si yo tuviese voz y voto en la materia, propondría, que en la puerta que ha de guardar tu habitacion última, se pusiera con granos de arroz, el epitafio siguiente:

El barrulon mas atroz,

bejo esta losa, reposa!

¡Visjoro, si trases arroz

no te acerques á esta losa!

UNA COTOBRA.

ARMONIA FAMILIAR.

ARIA, DUO Y TERCETO

1.

Aria.

¡Que guape es! Su semblante bello cual linda arcaica, de venturosa gozo y ligta á mi corazón amante. Estoy resuelto; lo digo y la declaro mi amor. ¡Qué muchacha! ¡Es un primor! Yo así ya más no promito. Hoy hablo con su mamá y como diga que sí, concluye el sainete así, y ¡vaya si lo dirá! Tengo por cosa segura el que la chica me ama. Señores; esto se llama, el colmo de la ventural!

II.

Duo.

—¡Ay, que dicha!

—¡Qué placer!

—¡Mi Lucía!

—¡Juan querido!





*Ceremonial para la próxima recepción del emperador de Marruecos*



Por fin eres mi marido!  
— ¡Por fin eres mi mujer!  
— ¡Me amarás! — Constantemente.  
— ¡Me adorarás? — Como á Dios!  
— ¡Somos felices los dos!...  
— ¡¡Hasta la pared de enfrente!!

## III.

## Terceles.

— ¡Adios, Lucía, — ¡Te vas?  
— ¡Si; un ratito al café.  
La mamá: — ¡Que es eso? ¿qu? ¿qué!... tú ya no sales más.  
— ¡Pero mamá!... — ¡Si es preciso!  
— ¡Qué no Tocaron las diez.  
— ¡Déjalo por esta vez!  
— ¡Si, eh! ¡No lo doy permiso!  
— ¡Pasa saludre!  
— ¡Juan! — ¡Pues, no saldrás!  
— ¡Mala suegra! — ¡¡Traidor!!  
— ¡Vieja! — ¡¡Infame!!  
— ¡Por favor, callar!  
— ¡Ya no puedo más!  
Basta ya de humillacion  
— ¡Hasta nunca!  
— ¡Feliz viaje,  
cuida bien el equipaje,  
no se quede en la furgonada!  
— ¡Siempre en continuada lid!  
— ¡Adios, Juan! — ¡Adios, Lucía!  
— ¡Señor; tanta palmonia  
como corre por Madrid!!

JOAQUIN ADAN Y BERNES.

## NUESTROS MUÑECOS.

Cuando los portugueses nos honraron con sus vitales, presentáronnos como trage de etiqueta el calzon corto, la media de seda negra y el zapato hajo, es decir, el traje de etiqueta portugués. Ahora se anuncia la venida del emperador de Marruecos y, si se atiende al anterior precedente, es de esperar que los ministros se presenten á S. M. I. con las vestiduras que indice la Minima del presente número.

¡¡ Poco monísimo que estará Sidi-el-Hadjali-Sagasta—ben Calvo-Asemeis, rodeado de sus ocho odalises!

Et. Lorro.

## COTORREO.

Los izquierdistas están de poca fortuna. No hay modo de que acteren.

Después de ocuparse *El Norte* del debate de ayer en el Congreso, concluye de este modo:

«Mientras tanto, el Sr. Pelegró Cuesta se aprovechaba de la tréuga que á sus paños parlamentarios daba el debate, respirando libre un momento de sus fatigas por las frondosas alamedas del Retiro.»

¡Pero hombre de Dios! El Sr. Cuesta estuvo toda la tarde á que el asunto se refiere, en el Senado, contestando á las innumerables preguntas y proposiciones que se sucedieron desde las tres á las siete de la tarde.

Un periódico de Manila refiere lo siguiente, que es muy curioso:

«Dos caballeros rusos han escrito una tarjeta postal certificada, dirigiéndola á diferentes países, nada ménos que hasta el Cabo de Buena Esperanza, con el encargo á las personas que la recibian, de volverla á certificar y enviarla al punto siguiente marcado en el itinerario. La tarjeta no contiene más que este encargo.  
Ha poco llegó á Manila, despues de haber recorrido medio mundo, y ha sido despachada en las condiciones exigidas.

La apesna consisten, entre aquellos dos caballeros, en que uno dice que la tarjeta no volverá á Rusia, una vez terminado su largo viaje, pues el último punto es la casa de los remitentes, y el otro dice que legará.

La tarjeta lleva camino de legar.

«Será esto una prueba para saber como está en el servicio de correos.»

La tarjeta referida, no ha pasado aun por la Península española.

Si ha de pasar, pongo desde luego por el primero.

Ea, ya salimos de dudas.

Los ayuntamientos elegirán los alcaldes, pero en las capitales no.

Así los ayuntamientos de las capitales se los darán elegidos de real orden.

Eso está bien, indudablemente.

Porque los pueblos rurales ya saben lo que les conviene, al paso que las poblaciones grandes que serían de ellas si el gobierno no cuidara de nombrar las personas que han de estar al frente de sus respectivos municipios?

¡Ay, Dios pague tanta abnegacion, tanto cariño y tanto celo!...

«Que sería de nosotros si el gobierno no mirara por nuestros intereses, por nuestro bienestar y por nuestro porvenir?»

Y en cambio de amor tal

¡Bien dice el general,

que *semos* muy ingratos!

Los periódicos de Madrid aseguran que la comita que se ha dado al marqués de Sardoal no erige política.

Pues si no era *político* presumo lo que habrá pasado allí.

«Los convidados meterian los dedos en las salsas y los limpiarían en las ropas!»

Ha sido nombrado jefe de Fomento de Cuenca el señor Pequeño.

Está visto que en la fusion no hay nada grande.

Es decir, si; ahora recuerdo que hay unas orejas.

Lo único.

La compañía que actua en el teatro Español está llamando justamente la atencion por el camero é igualmente con que representa las obras que hasta hoy se han puesto en escena, distinguiéndose notablemente en todas el primer actor D. Rafael Calvo que recibe diariamente una tan ruidosa como justa ovacion.

Tambien han sido perfectamente recibidos por el público los nuevos artistas contratados por el Sr. Alegria, inteligente empresario del Circo Recreo; pero se ve siempre lleno por una numerosa y distinguida concurrencia.

Tambien tenemos noticias de que están muy concurridos los teatros de Novedades y Tivoli y de que en el primero trabajan tan admirablemente como siempre los Sres. Valero y Vico, así como en el segundo las Sras. Franco de Salas y Soler Di Franco, y los Sres. Rojas, Ferrer y Arcos y decimos que *tenemos noticia* de ello, porque, es claro, siendo tantas las diversiones que hoy se disfrutan en Barcelona, falta tiempo para asistir á todas.

## De El Globo:

«El Conde de Chambard ha enviado al Papa la cantidad acostumbrada, de 10,000 francos en oro.

La Et dice: «ese se ganaran las simpatias públicas.» ¡Ya lo creo!

Y dió el periódico italiano que da noticia: «El Padre Santo recibió con muestras de particular benevolencia este nuevo testimonio.... ¡Sin duda ninguna!»

«Pero esta gente que opinion tiene formada del Santo Padre? como quieren que reciba los donativos de 10,000 francos en oro?»

Por lo demas, el conde de Chambard, irá al paraiso; pero convengamos en que lo sale caro.

Por ese dinero podria tener palacio.

¡Lastima de tanto dinero empleado en una sola persona!

Si se ganara así las simpatias públicas, como se ganarán los odios de los pueblos?

El Siglo Futuro publica el cántico religioso y la letanía de desvergüenzas que é continuación publicamos:

«Yo soy cristiano, esa es mi divisa,  
Aunque deba morir mil veces.

Yo quiero que se respete la Iglesia.

El sacerdote, el altar y la fe.»

Y la letanía:

«Porque no ha habido progresista cerril, ni federal tabernario, ni demagogo aguardentoso, ni

habitante de calabozos cerrados que haya puesto al egregio daque de Madrid, como el pavo *La Fé*, en sus dias de berrinche y de rabia tallada.»

Habló el veyo y dijo... ma... ma...

«¡Si no conocerá otra clase de lenguaje el sotonaco órgano del Rey de los alcorchones! ¡hay nada más cerril que un maldito fraile, ni más tabernario y asegurado que ciertas solanas en el confesionario?»

«Moyano dijo en el Senado que le da vergüenza irse á paseo.»

Pues si quiere puede hacerlo sin vergüenza ninguna.

El ministro de la Gobernacion ha dicho que el fondo de calamidades está agotado.

Pero como los fusionistas siguen cobrando, no se comprende el dicho del ministro.

«¡Qué más calamidades que el fusionismo!»

Segun *El Diario de Sevilla*, *La Fé* ha dejado de ser órgano del partido carlista.

«¿Pero hay carlistas? ¿Y tenían fe?»

«Pues... entonces resulta que se han quedado sin órgano.»

El diputado Sr. Fábé ha hablado contra los socialistas aulacales.

A mí no me extraña que haya hablado mal de los socialistas; porque á la fuerza tiene que hablar mal, si no está callado.

Con las probabilidades que tiene el Sr. Navarro y Rodrigo de desempeñar una cartera, se encuentran muy satisfechos sus amigos, segun *El Diario Español*.

Con las probabilidades se satisfechos los amigos del Sr. Navarro; esto estará muy satisfecho con la cartera... cuando la tenga.

## De El Estándar:

«Un periódico preguntaba hoy al señor Sagasta: —¿Pasa algo nuevo en el país?»

«No. Todo va bien, ricamente bien,—ha contestado el presidente del Consejo.

—¡Sea enhorabuena!»

## De La Gaceta Universal:

«Algunas personas han notado hoy que el señor Sagasta se encontraba bastante disgustado; á la verdad, no la falta motivo si presta oído á cuanto se dice por diversas personalidades, y en toda ocasion aprehocable.»

Cualquiera diria que *El Estándar* era ministerial y *La Gaceta* de oposicion.

Y sin embargo, es si revierte.

«Será que el señor Sagasta le convenga poner el ambiente risueño delante de los conservadores y disgustado delante de los ministeriales.»

Quisá de este modo logre, para pasar bien la vida

que los contrarios le envidien

y los suyos no le pidan!

La diputacion provincial de Madrid ha dispuesto la salida de varias comisiones de apremios contra diversos pueblos de aquella provincia. Es de creer que los comisionados de apremio, llevarán, ademas de sus poderes, billetes usados de la corrida de toros que dió la diputacion en honor de los reyes de Portugal para repartirlos entre los contribuyentes, como recuerdo de aquella grandiosa fiesta.

De ese modo pagarán con mas gusto lo que les va á reclamar los comisionados por la via de apremio.

## TELEGRAMAS.

Madrid 15.—Comenzaba el verano y todo Dios se marcha de paseo.

Al decir todo Dios, cosa es forzosa entender tambien viaja alguna diosa;

mas llegará el otoño, cosa se ha ido y cada año volverá á sí nido,

pues cesan de la sangre los hervores en cuanto han terminado los calores.

Paris 14.—Ayer un italiano

un suato se ha llevado sobrehumano;

cuando estaba bebido el orgullo, un sercinozo le arrión un estiguiño.

Es fácil que hecho tal, complicaciones llegue á causar, entre las dos naciones.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajos